

Rajoy sitúa como número dos del PP a una dirigente que quiere liquidar el Tajo-Segura

El líder de los populares designa a María Dolores de Cospedal como secretaria general y ratifica a González Pons como vicesecretario y portavoz del partido



P. ROSTOLL Mariano Rajoy casi cerró ayer el congreso nacional del PP antes de que esta tarde arranque formalmente en las instalaciones de la Feria de Valencia. Y lo hizo conformando una nueva cúpula directiva, la que debe ratificar el cónclave durante este fin de semana y que dirigirá a los populares hasta 2011, en la que contará en la secretaría general como número dos del PP con María Dolores de Cospedal, presidenta del partido en Castilla-La Mancha y una de las máximas detractoras del trasvase Tajo-Segura. Junto a De Cospedal, Rajoy cumplió con la cuota de Camps y del PPCV y designó a Esteban González Pons como portavoz del partido y responsable de una de las tres vicesecretarías, un cargo que vuelve así al organigrama de la formación. Las otras dos estarán ocupadas por Ana Mato, al frente de Organización, y Javier Arenas, que dirigirá Política Territorial.

De Cospedal, que será la primera mujer que ocupará la secretaría general del PP, no dejó pasar ni un día para dejar clara su posición sobre la conducción Tajo-Segura, una infraestructura fundamental y esencial para el abastecimiento hídrico de la provincia. La nueva número dos de Rajoy, que compaginará su labor en Génova con la dirección del PP en Castilla-La Mancha, casi en su primera intervención tras recibir el encargo de Mariano Rajoy, mostró de nuevo su rechazo a la tubería que trae agua a la provincia. "Mi partido sí defiende que el trasvase Tajo-Segura, tal y como hoy lo conocemos, tiene que desaparecer, pues es un trasvase que no utiliza el agua sobrante, sino el agua que sale de los pantanos de cabecera del Tajo", dijo la nueva secretaria general del PP en declaraciones a Efe.

En este sentido, el PP de Castilla-La Mancha no tiene previsto presentar enmienda alguna a la ponencia económica que, de hecho, ya condiciona el futuro del Tajo-Segura al dar prioridad a las cuencas cedentes y supeditar cualquier conducción a una serie de variables que hacen este tipo de infraestructuras casi inviables. "El agua que se deriva al Segura va a enriquecer a otras regiones y nunca permite enriquecer a Castilla-La Mancha", apuntó De Cospedal que, por contra, sí tendrá que lidiar en el cónclave con las enmiendas de los populares en la provincia que sí quieren una mayor claridad en la defensa de los trasvases entre cuencas. Como se recordará, la nueva número dos del PP también se mostró muy beligerante con el artículo del nuevo Estatuto valenciano, la principal obra del mandato de Francisco Camps, que proclamaba el derecho de la Comunidad de reclamar agua a otras zonas del Estado. Entonces, María Dolores de Cospedal se mostró muy firme a la hora de plantear la necesidad de dar prioridad a las cuencas cedentes. Ayer, la futura secretaria general del PP apuntó que, a su juicio, la discusión sobre los trasvases y sobre el Tajo-Segura debe quedar al margen del cónclave. Sí reconoció que su comunidad podría aceptar otras conducciones como la del Tajo al Guadiana que, dijo, "dará agua a miles de castellanomanchegos" o la tubería que abastece a Toledo desde Madrid.

De voz y cara

De Cospedal, de 43 años y que ayer llegó a emocionarse tras ser preguntada por su nombramiento, entró en



María Dolores de Cospedal junto a Mariano Rajoy durante un mitin que realizaron conjuntamente, en imagen de archivo EFE

MULTIMEDIA

 Fotos de la noticia

política de la mano de Javier Arenas durante la etapa en la que el presidente del PP andaluz estaba en el Ministerio de Trabajo. De ahí que ayer, en círculos populares, se diera a Arenas, que también anunció que seguirá en Andalucía, como ganador del cónclave -Ana Mato, que ocupará la vicesecretaría de Organización, también es una dirigente de su confianza- en comparación con Francisco Camps, aspirante a convertirse en el principal barón territorial del PP tras este congreso y al que Rajoy telefoneó ayer antes de realizar el anuncio oficial para conocer su opinión. En todo caso, como anunció durante un reciente acto en Gandía, Mariano Rajoy garantizó la cuota del PPCV, uno de los grandes bastiones electorales de los populares, en el núcleo duro de la dirección con la ratificación de González Pons como vicesecretario con funciones de responsable de Comunicación. Es decir, que el ex conseller de Camps y ex portavoz en las Cortes Valencianas será la cara y la voz de la nueva ejecutiva nacional del PP.

Esteban González Pons destacó que será un portavoz "plural", que "escuche antes de hablar" y apostó por "acabar con los portavoces de gatillo fácil". Pons quiere ser un portavoz "adaptado al nuevo estilo del PP, que escuche antes de hablar; con oídos, que sepa que es tan importante lo que los demás tienen que decirle como lo que él tiene que transmitir". "No creo que tenga que existir nunca más en ningún partido político un portavoz que hable sin escuchar. Debemos acabar con los portavoces de gatillo fácil", insistió.

"Como si el PSOE fuera la selección italiana, espero que este fin de semana sea el fin de semana en el que históricamente ganemos España y el PP, los que nos lo merecemos", remachó con un símil futbolístico. En su opinión, con estos nombramientos, Mariano Rajoy "apuesta por la renovación" porque hay un "importante cambio de caras", pero al mismo tiempo, aseguró, "apuesta por la experiencia", ya que entre esas caras hay algunas que "representan la mejor parte de la historia del partido".

Con pocas incógnitas por despejar y con las turbulencias de las últimas semanas cada vez menos acticas, afronta el PP el congreso en el que Mariano Rajoy va a intentar recomponer el partido tras la derrota electoral del pasado mes de marzo con la vista puesta en mantener las opciones de los populares en las próximas citas electorales. Un cónclave en el que Camps ha conseguido la mayor parte de los avales de los compromisarios de la Comunidad, la segunda organización del PP que más delegados aporta a la nómina de 3.025 que participan en el cónclave, como respaldo a la candidatura de Mariano Rajoy. Pero no todos. El proceso precongresual ha vuelto a evidenciar que el jefe del Consell tiene un agujero en Alicante y que, a pesar de que sus huestes ganan terreno, Joaquín Ripoll sigue conservando un peso que le permite aspirar todavía a repetir como presidente del PP en un congreso provincial que puede tener su primer capítulo, todavía de tanteo, durante este fin de semana en Valencia.

Camps y Ripoll, dos modelos de partido

La prueba de que la delegación de la Comunidad acude dividida a este cónclave quedará evidenciada en la batalla de las enmiendas -casi la única vía que le queda al PP de Alicante de sacar la cabeza en este congreso- en las que se han plasmado dos modelos de partido antagónicos, uno, el de Ripoll, dominado por las estructuras provinciales; y otro, el de Camps, por las autonómicas. Y también, algo que es prácticamente seguro, en la exclusión de la representación de la cúpula del PP de Alicante en la lista que debe ratificar el congreso como miembros de la junta directiva regional. Pase lo que pase con las enmiendas como con la distribución de cargos, no será más que un primer escarceo, sin consecuencias definitivas, de lo que pueda ocurrir en el congreso provincial de final de año pero sí indicativo de la decisión que pueda tomar Camps sobre la posibilidad de patrocinar un nuevo liderazgo en Alicante.